

Gabriela, Mujer nuestra

EDITH MUTZEL DE BERNER

Profesora, escritora y Periodista

Especial para LAS NOTICIAS DEL SUR de Villarrica y

"LAS NOTICIAS" de Victoria

Dime, oh Dios, / si alguna vez tú viste amor así / Dime / si fue preciso que el hambrecillo aquel / Romeo Ureta, muriese / para que ella, Gabriela, / la amorosa, la ululante de pasión / se convirtiese en estéril y apática. / ¿Dejarse tú que el ultraje / la envidia, / la mediocridad y la intransigencia / clavasen su aguijón en esta mujer? / Oh Dios, tus caminos son inescrutables, / escribes con líneas torcidas. / ¿Lo sabes? / Pues, de aquel conjunto de cosas pequeñas, / perdidas, / de la muerte de un hombre, / nació su canto. / Gremó, alzó la voz, / abatió fronteras. / Su canto, prosa y verso / donde el dolor reinaba, / donde el gozo gemía. / Aquella que no supo de entregues / ¡se

entregaba! / ¡Se daba toda en versos! / Contaba su pasión con alaridos / que ultrajaban costumbres y buen gusto. / Aquella que nunca supo de hilos / paría versos, prosas, / destilaba amor. / "Yo quise un hijo tuyo y mío" / confesaba. / Mientras, los ojos verdes / más verdes se ponían que el laurel / y las comisuras de los labios / bajaban más que las ramas del sauce / que Tú dejaste crecer junto al estero. / Para Gabriela, cuánto dolor, cuánta incompreensión, / cuánto desvelo!

Vino más tarde la amistad, / Doris Dana, el reconocimiento, / festejos, homenajes / Pero tú, Gabriela, / Ya tenías el alma abierta en llaga para siem-

pre. / Para tí ya había pasado la hora del amor. / Te fue negada la experiencia de dos seres que se funden. / Tú, ahora, adulta y admirada, / te volcaste en el amor universal. / Y el hijo aquel, ansiado, / no nació. / ¡nacido estaba y multiplicado por mill! / En cada escuela de tu patria / contaba un hijo tuyo, / en cada rincón de Chile retozaba. / Gabriela: ahora / que la verde serenidad de tus ojos / contempla, se nutre / y sacia de la sabiduría total. / Gabriela: ahora / que estás sumergida en el amor / y renaces en la flor, / en la piedra / y en el cántaro de grada, / ¿Comprendes y perdonas a la mano que te castigó? / ¿Entiendes por qué un hambrecillo oscuro debió morir / "trizándose las sienes como vasos sutiles"? / ¿Bendices al instrumento ciego, / hombre o mujer, / que lo humilló? / ¡Formaban parte de la liturgia del sacrificio! / Eran el séquito necesario. / —Pilatos, Judas, Barrabás— / de tu crucifixión. / Gabriela, hoy resucitas en el canto y en las pupilas / de tanto y tanto niño que te nombra. / Resucitas. / Gabriela, mujer nuestra, te agigantas. / Gabriela, madre nuestra, / tú has vencido! /

Gabriela, mujer nuestra [artículo]Edith Mützel de Berner.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mützel de Berner, Edith

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela, mujer nuestra [artículo]Edith Mützel de Berner.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile